

# C A Ñ A M A Z O

## 1.º Resurrección de «Platero»

La tela de la noche  
da de mamar al sueño de los charcos.

—¡Resucita, *Platero*;  
vuelve por el Camino de Santiago!

Andalucía tiene  
su corazón desenclavado.  
Junto a la cruz de la Guitarra Única,  
lloran las tres Marías del Calvario.

—*Platero*,  
vamos andando. .

Mañana tendrá el día  
un tuétano de moras estrujado,  
y en los moños de las macetas  
se hincarán las horquillas de los nardos.  
Mañana...

Mañana, todo Moguer  
tendrá abiertos los costados.  
¡Qué jaleo, qué jaleo  
van a armar todos los gallos!  
¡No tendrá la madrugada,  
para tantos tiros, blancos!

—¡Resucita, *Platero*! ..  
¡La noche, si ahora llegas, se hace  
(cachos)!

## 2.º Ofrendas

Iba a galope *Platero*  
sin hacer caso de nadie. .

—Te daré paja de sol.  
—Yo, cubos de agua de aire.  
—Te cantaré la «nanita»  
que me cantaba mi madre.

(— ¡Arre, *Platerillo*, arre!...)

—Tengo lingotes de oro  
guardados para tu herraje.  
—Te enredaré cascabeles  
en la crin, cuando tú pases.  
—Mi novia,  
mi novia tiene un pañuelo  
de seda, para adornarte.

(— ¡Arre, *Platerete*, arrel!...)

—Junto *mariposas blancas*  
tan sólo para cargarte.  
—Estoy arando caminos  
en la entraña de las tardes,  
por que tú pases, *Platero*;  
*Platero*, por que tú pases.

(— ¡*Platerín*, arrel!...)

Se oyó la voz del poeta:  
—¡No tengo nada que darte!

Y el burro quedóse quieto,  
como si Dios lo frenase.

*Juan Alcaide Sánchez*

---

## ALBORADA

---

Era una alborada de otoño muy clara,  
era una alborada de otoño muy bella,  
el sol se asomaba por el horizonte  
besando la extensa llanura manchega.

Del pueblo salían las vendimiadoras;  
cantando las mozas, charlando las viejas,  
formando un conjunto de paz y alegría  
tejido con voces de lindas mozuelas.

Los carros chirrían y levantan nubes  
de polvo, al rodar sobre la vereda;  
los perros aúllan, las mulas galopan,  
y el gañán entona su copla más bella.

Los pájaros lanzan alegres sus trinos  
saludando al día, que ya viene cerca,  
y a los caminantes, que marchan contentos,  
cada uno avanzando hacia su tarea.

Las viñas que vemos, parecen quimeras  
semejando a ninfas, tendidas en tierra,  
los brazos cruzados unos entre otros  
son los sarmientos de la savia buena.

De color dorado, racimos expuestos,  
en esta red grande, sin límites, bella,  
es donde se encuentra el néctar precioso  
que engendra esta dulce llanura manchega.

*Bernardo Perea Morales*

Valdepeñas 12-1934.